

SESIÓN 7

EL NATURALISMO LITERARIO

I. CONTENIDOS:

1. Importancia y características del naturalismo.
2. Émile Zola.
3. Guy de Maupassant.
4. Alfonso Daudet.

II. OBJETIVOS:

Al término de la Sesión, el alumno:

- Conocerá y entenderá las características del naturalismo literario.
- Identificará los principales representantes y sus obras del naturalismo.
- Valorará el papel de denuncia social de la literatura naturalista.

III. PROBLEMATIZACIÓN:

Comenta las preguntas con tu Asesor y selecciona las ideas más significativas

- ¿A qué crees que se deba el nombre dado a la corriente literaria llamada “naturalismo”?
- ¿Conoces alguna obra “naturalista”? ¿Cuál?
- ¿Cuáles fueron las aportaciones del naturalismo a la novela?

IV. TEXTO INFORMATIVO-FORMATIVO:

1.1. Importancia y características del naturalismo

El naturalismo fue un estilo artístico que surgió en las últimas décadas del siglo XIX en Francia, fue un estilo que surgió como consecuencia del trabajo que se hacía en el realismo o como una evolución de este último, los que defienden el naturalismo mencionan que el realismo tiene grandes limitaciones para el desarrollo del trabajo artístico.



Los novelistas del naturalismo buscan una interpretación de la vida mediante descripciones de los entornos sociales buscando desarrollar las leyes y motivaciones que subyacen el comportamiento humano.

De esta manera, estos autores utilizan en sus descripciones detalles y formas tanto sublimes como vulgares en sus descripciones, por ejemplo, escribían a detalle situaciones extremas de marginación y pobreza de algunos lugares, de esta manera desvelaban que existían conductas bajas de muchos, como los llamados lacras de la sociedad; se apoyan en el método científico donde lo importante es dar a conocer lo real y no lo imaginario.

El naturalismo desde su origen francés se extendió a toda Europa en las dos décadas siguientes donde se fue mezclando con cada una de las literaturas de cada país. Las novelas naturalistas no se hacían para simplemente pasar el tiempo sino como un estudio de los problemas que acontecían de manera mas seria que bien podrían considerarse formas de un documental.



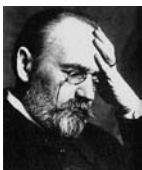
La principal diferencia entre realismo y naturalismo es que el primero escribía intereses de las clases altas como la burguesía y el naturalismo relataba más sucesos de clases desfavorecidas.

Características de este estilo literario fueron las siguientes:

- El novelista podía experimentar lo que escribía, era experimentador y narrador al mismo tiempo.
- El escritor narra las cosas tal cual las ve sin querer modificarla.

2.1. Émile Zola

Fue un escritor nacido en Francia (1840-1902) considerado el creador, padre y mayor representante del naturalismo. Sus obras más difundidas son Teresa Taquín, Germinal, La taberna, Nana, y La tierra, escribió también relatos cortos, obras de teatro, ensayos y poesía. Zola, se caracterizó por el nivel descriptivo que imprimía de temas de la condición humana como la pobreza y otros temas.



Fragmento de Germinal GERMINAL

“Por en medio del llano, en la oscuridad profundísima de una noche sin estrellas, un hombre completamente solo seguía a pie la carretera de Marchiennes a Montsou; un trayecto de diez kilómetros, a través de los campos de remolachas en que abundan aquellas regiones. Tan densa era la oscuridad, que no podía ver el suelo que pisaba, y no sentía, por lo tanto, la sensación del inmenso horizonte sino por los silbidos del viento de marzo, ráfagas inmensas que llegaban, como si cruzaran el mar, heladas de haber barrido leguas y leguas de tierra desprovistas de toda vegetación. Nuestro hombre había salido de Marchiennes a eso de las dos de la tarde. Caminaba a paso ligero, dando diente con diente, mal abrigado por el raído algodón de su chaqueta y la pana vieja de sus pantalones. Un paquetito, envuelto en un pañuelo a cuadros, le molestaba mucho; y el infeliz lo apretaba contra las caderas, ya con un brazo, ya con otro, para meterse en los bolsillos las dos manos a la vez, manos grandes y bastas, de las que en aquel momento casi brotaba la sangre, a causa del frío. Una sola idea bullía en su cerebro vacío, de obrero sin trabajo y sin albergue; una sola: la esperanza de que haría menos frío cuando amaneciese. Hora y media hacía ya que caminaba, cuando allá a la izquierda, a dos kilómetros de Montsou, advirtió unas hogueras vivísimas que parecían suspendidas en el aire, y no pudo resistir a la dolorosa necesidad de calentarse un poco las manos. Se internó en un camino accidentado. El caminante tenía a su derecha una empalizada, una especie de pared hecha con tablas, que servía de valla a una vía férrea; mientras a su izquierda se levantaba un matorral, por encima del cual se veía confusa la silueta de un pueblecillo de casitas bajas y tan regulares, que parecían estar hechas por el mismo molde. Anduvo otros doscientos pasos. Bruscamente, al salir del recodo de un camino, volvió a ver las luces y las hogueras ante sí, más cerca, pero sin que pudiera todavía comprender cómo brillaban en el aire, en medio de aquel cielo oscuro, semejantes a lunas veladas por el humo de un incendio. Pero acababa de llamarle la atención otro espectáculo a raíz del suelo. Era una gran masa, un montón de construcciones, en el centro de las cuales se erguía la chimenea de una fábrica; algunos destellos de luz salían de las ennegrecidas ventanas; cinco o seis faroles tristes y sucios se veían en el exterior, colocados en postes de madera; y de en medio de aquella aparición fantástica envuelta en humo y en la oscuridad, salía un fuerte ruido: la respiración gigantesca del escape de una máquina de vapor que no se veía.”



Consultado el 4 de mayo del 2011 de http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/Z/Zola,%20Emile%20-%20Germinal.pdf

3.1. Guy de Maupassant

Henry René Albert Guy de Maupassant (Francia, 1850-1893) fue un escritor que junto a Zola son grandes referentes del naturalismo, la mayoría de obras de Maupassant fueron cuentos. Los temas en que más se inspiró fueron los campesinos y la mediocridad de los funcionarios.



En el año de 1880 publicó un cuento considerado como uno de los más grandes de su género: "Bola de Sebo". Sus obras están escritas en un lenguaje sencillo, sin embargo, escribe con gran realismo lo sórdido y el lado cruel de la existencia humana.

Fragmento de: Bola de Sebo

“Durante muchos días consecutivos pasaron por la ciudad restos del ejército derrotado. Más que tropas regulares, parecían hordas en dispersión. Los soldados llevaban las barbas crecidas y sucias, los uniformes hechos jirones, y llegaban con apariencia de cansancio, sin bandera, sin disciplina. Todos parecían abrumados y derrengados, incapaces de concebir una idea o de tomar una resolución; andaban sólo por costumbre y caían muertos de fatiga en cuanto se paraban. Los más eran movilizados, hombres pacíficos, muchos de los cuales no hicieron otra cosa en el mundo que disfrutar de sus rentas, y los abrumaba el peso del fusil; otros eran jóvenes voluntarios impresionables, prontos al terror y al entusiasmo, dispuestos fácilmente a huir o acometer; y mezclados con ellos iban algunos veteranos aguerridos, restos de una división destrozada en un terrible combate; artilleros de uniforme oscuro, alineados con reclutas de varias procedencias, entre los cuales aparecía el brillante casco de algún dragón tardo en el andar, que seguía difícilmente la marcha ligera de los infantes. Compañías de francotiradores, bautizados con epítetos heroicos: Los Vengadores de la Derrota, Los Ciudadanos de la Tumba,



Los Compañeros de la Muerte, aparecían a su vez con aspecto de facinerosos, capitaneados por antiguos almacenistas de paños o de cereales, convertidos en jefes gracias a su dinero -cuando no al tamaño de las guías de sus bigotes-, cargados de armas, de abrigo y de galones, que hablaban con voz campanuda, proyectaban planes de campaña y pretendían ser los únicos cimientos, el único sostén de Francia agonizante, cuyo peso moral gravitaba por entero sobre sus hombros de fanfarrones, a la vez que se mostraban temerosos de sus mismos soldados, gentes del bronce, muchos de ellos valientes, y también forajidos y truhanes. Por entonces se dijo que los prusianos iban a entrar en Ruán.



La Guardia Nacional, que desde dos meses atrás practicaba con gran lujo de precauciones prudentes reconocimientos en los bosques vecinos, fusilando a veces a sus propios centinelas y aprestándose al combate cuando un conejo hacía crujir la

hojarasca, se retiró a sus hogares. Las armas, los uniformes, todos los mortíferos arreos que hasta entonces derramaron el terror sobre las carreteras nacionales, entre leguas a la redonda, desaparecieron de repente.

Los últimos soldados franceses acababan de atravesar el Sena buscando el camino de Pont-Audemer por Saint-Severt y Bourg-Achard, y su general iba tras ellos entre dos de sus ayudantes, a pie, desalentado porque no podía intentar nada con jirones de un ejército deshecho y enloquecido por el terrible desastre de un pueblo acostumbrado a vencer y al presente vencido, sin gloria ni desquite, a pesar de su bravura legendaria.”

Consultado el 34 de mayo del 2011 de
http://biblio.perueduca.edu.pe/documentos/cdapoyo/Promolibro/Recursos%20educativos/Libros/Bola_de_sebo.pdf

4.1. Alfonso Daudet

Escritor y cuentista nacido en Francia (1840-1897) Alfonso Daudet. Sus primeros relatos que escribió fueron “Cartas desde mi molino” y posteriormente la novela “la petit chose” en 1868, es una semi-autobiografía en donde evocaba el pasado que había tenido como profesor de estudios. Antes de morir escribe dos libros de memorias: Recuerdos de un hombre de letras y Treinta años de París.



Fragmento cartas de mi molino

“Sabrán que en Provenza se acostumbra enviar el ganado a los Alpes cuando llegan los calores. Brutos y personas permanecen allí arriba durante cinco o seis meses, alojados al sereno, con hierba hasta la altura del vientre; después, cuando el otoño empieza a refrescar la atmósfera, vuelven a bajar a la masía, y vuelta a rumiar burguesemente los grises altozanos perfumados por el romero. Quedábamos en que ayer tarde regresaban los rebaños. Desde por la mañana esperaba el zaguán, de par en par abierto, y el suelo de los apriscos había sido alfombrado de paja fresca. De hora en hora exclamaba la gente: «Ahora están en Eyguières, ahora en el Paradón.» Luego, repentinamente, a la caída de la tarde, un grito general de ¡ahí están! y allá abajo, en lontananza, veíamos avanzar el rebaño envuelto en una espesa nube de polvo. Todo el camino parece andar con él. Los viejos moruecos vienen a vanguardia, con los cuernos hacia adelante y aspecto montaraz; sigue a éstos el grueso de los carneros, las ovejas algo fatigadas y los corderos entre las patas de sus madres, las mulas con perendengues rojos, llevando en serones los lechales de un día, meciéndolos al andar; en último término, los

*perros, sudorosos y con la lengua colgante
hasta el suelo, y dos rabadanes, grandísimos
tunos, envueltos en mantas encarnadas, que les
caen a modo de capas hasta los pies.”*

Consultado el 4 de mayo del 2011 de

http://www.google.com/url?sa=t&source=web&cd=2&ved=0CB0QFjAB&url=http%3A%2F%2Fprofitiestonmagiaket.pblogs.gr%2Ffiles%2F282810-ALFONSO%2520DAUDET%2520CARTAS%2520DE%2520MI%2520MOLINO.pdf&rct=j&q=cartas%20desde%20mi%20molino%20.pdf&ei=mBi_TdyaH9CEtgf4ooTXBQ&usg=AFQjCNHJ1hLgB60MU3ZkE-SLgrSwGGigpA